

Tablero de Ajedrez

No fue tu mano
la que empujó la piedra
pero fue tu espalda
la que terminó cargándola

Otros movieron el tablero
cambiaron las reglas
y te dejaron
jugando una partida
que no elegiste

Aun así
sigues caminando
con la dignidad intacta
como si el peso
no doliera

Yo no vengo a preguntarte
por qué pasó
Vengo a sentarme contigo
donde te tocó caer

Si el camino se volvió cuesta abajo
por pasos que no diste
yo camino a tu ritmo

Si la noche llegó
por decisiones ajenas
yo me quedo hasta que amanezca

No tienes que salir solo de ahí
Hacemos del peso algo compartido
del miedo un punto de apoyo
del “no fue justo”
un comienzo nuevo

Y aunque el daño
no lleve tu nombre
te prometo esto
no lo cargarás solo
porque aquí estoy
y juntos
sabremos avanzar

